

	MES	TRIMESTRE
Madrid	10 rs.	30
Provincia	12	36
Extranjero	15	45
En su calidad de	18	54
En su calidad de	20	60
En su calidad de	22	66
En su calidad de	24	72
En su calidad de	26	78
En su calidad de	28	84
En su calidad de	30	90
En su calidad de	32	96
En su calidad de	34	102
En su calidad de	36	108
En su calidad de	38	114
En su calidad de	40	120
En su calidad de	42	126
En su calidad de	44	132
En su calidad de	46	138
En su calidad de	48	144
En su calidad de	50	150
En su calidad de	52	156
En su calidad de	54	162
En su calidad de	56	168
En su calidad de	58	174
En su calidad de	60	180
En su calidad de	62	186
En su calidad de	64	192
En su calidad de	66	198
En su calidad de	68	204
En su calidad de	70	210
En su calidad de	72	216
En su calidad de	74	222
En su calidad de	76	228
En su calidad de	78	234
En su calidad de	80	240
En su calidad de	82	246
En su calidad de	84	252
En su calidad de	86	258
En su calidad de	88	264
En su calidad de	90	270
En su calidad de	92	276
En su calidad de	94	282
En su calidad de	96	288
En su calidad de	98	294
En su calidad de	100	300

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y descuentos a precios igualmente convencionales. El *Eco de España* se publica todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID.—Miércoles 22 de Enero de 1873.

NÚM. 898.

CRONICA PARLAMENTARIA

CONGRESO.

La sesión de ayer empezó presentando nuestro amigo el Sr. Esteban Collantes las exposiciones que dirige al Congreso en contra de las reformas de Ultramar, las señoras de Avila, los señores de Herrera de Rio Pisuraga, Santa Cruz de Tenerife, Camarasa, Infesto, Ferrol, Medina de Rioseco, Cedeira, Gijón, Medina del Campo, Totana y Albalá los Ayuntamientos de Corcos, Aguilar y Medina de Rioseco, y los Centros Hispano-Americanos de Cáceres y de Cedeira.

En seguida se procedió a la votación nominal sobre el proyecto de ley presentado con el objeto de que sólo paguen contribución las cruces y títulos concedidos desde 1.º de Enero de 1873. La mayoría tomó carrera para revotarse, y por eso sin duda hizo novillos. El resultado ha sido que este proyecto, que contradice la ley de presupuestos, ha sido tomado en consideración por 65 votos contra 27. Antes de ayer el proyecto había tenido en contra 38 votos y ayer terminó la oposición hasta quedar reducida a 27.

Casi puede asegurarse que las cruces y títulos no pagarán más que desde 1.º de Enero de 1873. El proyecto pasará a las secciones para el nombramiento de comisión.

Entrándose en la orden del día se procedió a discutir el voto de la mayoría de la comisión sobre el reemplazo del ejército. El Gobierno había presentado un proyecto, el cual no se sabe donde se encuentra, porque ha desaparecido de todo punto. Cuatro individuos de la comisión han presentado un proyecto; otros dos individuos de la comisión han presentado otro. Nuestros lectores se habrán enterado de estos documentos en tiempo oportuno.

La discusión empezó ayer por el voto de los Sres. Llano y Peral y Melero.

Tienen pedida la palabra en contra los señores Olave, Novillas, Vidart y Esteban Collantes, a quien se concederá un cuarto turno, o sea le permitirá hablar con extensión en el artículo primero.

El señor coronel Olave, oficial instruido, escritor militar de mérito y orador fácil, pronunció un largo discurso combatiendo el dictamen de la minoría y defendiendo al mismo tiempo el voto de la mayoría de la comisión de que es individuo. Nosotros creemos tan perjudicial el voto de la mayoría como el de la minoría para constituir un buen ejército, como lo exige el estado de la sociedad española. Conocemos los esfuerzos de ingenio que han hecho los autores de los proyectos para salir de sus respectivos compromisos: conocemos su competencia; pero hay una cosa superior a los esfuerzos del ingenio y de la competencia, que es hacer una organización general en materia tan grave y tan complicada con pies forzados, como para componer sonetos, porque el ejército se ha de organizar en buena prosa.

Después de todo, los versos de la minoría han salido cortos, y los de la mayoría largos. Con muy buena intención, el Sr. Olave quería abolir la ambición, la ambición legítima se entiende, y quería que los oficiales permanecieran en sus actuales empleos hasta la muerte, o poco menos; porque, según el Sr. Olave, va a resultar un ejército con más oficiales que soldados, lo cual indica claramente que el ejército va a ser un monstruo, en vez de ser el cuerpo más formal y perfecto en la organización del Estado.

Después de dos horas, en las que entretuvo agradablemente a la Cámara el Sr. Olave, se levantó el señor ministro de la Guerra, primero

para manifestar su extrañeza de que nadie diera cuenta y razón del proyecto del Gobierno, lo cual no deja de ser anómalo y chocante, y en segundo lugar para defender su propia obra, que nadie combate porque todo el mundo tiene por enterrada.

Nuestros lectores conocen ya las opiniones actuales del señor ministro de la Guerra, y en esta tarea se entretuvo el general Córdova casi hasta el fin de la sesión.

Como hemos de tener ocasión de ocuparnos detenidamente de estos proyectos y de esta discusión, hacemos por hoy punto hasta que se entre más en materia, y podemos comparar un proyecto con otro y unas razones con otras.

SENADO.

Anunciada por el Sr. Cala una interposición sobre la última circular de orden público, se levantó en la sesión de ayer el Sr. Montero Ríos a manifestar que estaba dispuesto a contestarla.

Explanó inmediatamente el orador republicano su interposición, y en un extenso y razonado discurso hizo la autopsia a la circular, atacándola rudamente y sacando en consecuencia que aquella era un atentado a la Constitución, al Código penal y a la ley de orden público, lo que, dicho sea de paso, es un grano de anís.

Graves consideraciones adujo el Sr. Cala para demostrar que el documento en cuestión está plagado de errores y contrasentidos, y concluyó por decir que, a su juicio, quien ha inspirado la circular no puede comprenderla después de redactada.

Terminado el discurso del Sr. Cala, el señor ministro de Gracia y Justicia defendió su obra a capa y espada, hablando para ello largamente de los delitos, la manera de cometerlos, etcétera, etc., sin darse punto de reposo hasta que creyó dejar perfectamente cumplida su misión. El Sr. Montero Ríos debió procurarlo así por lo menos.

Rectificaron brevemente ambos señores, y se dio por terminada la sesión.

¡MIREN! ¡MIREN!

¡Miren si D. Amadeo tiene memoria! ¡Miren cómo se acuerda de que el Sr. Topete fué su introductor en la coronada villa, y le llama por si necesita de él en un apuro, y miren cómo el Sr. Topete, tan pronto como le llama don Amadeo, acude presuroso y con aquel mismo entusiasmo con que llegó a caballo hasta el pie de la escalera, creyendo y teniendo por cierto que le va a hacer presidente del Consejo de ministros!

Porque es positivo que D. Amadeo llamó ayer a Palacio al Sr. Ríos Rosas por medio de una carta, escrita en papel sin canto dorado y autorizada con su firma; y es no menos positivo que en seguida llamó al Sr. Topete, siendo igualmente positivo que este francote marino acudió presuroso desde el barrio de Salpánca, y dirigiendo al pasar una mirada de compasión al hotel en que habitaba el duque de la Torre, y otra todavía más compasiva al antiguo almacén de cristales, morada del Sr. Ruiz Zorrilla, acudió presuroso, decimos, al regío Alcázar, que tanto frecuentaba en los últimos tiempos del reinado de Isabel II para pedir mercedes, que la augusta Señora no se cansaba de otorgarle, como presintiendo la inmensa lealtad con que había de ser correspondida.

Llegó, subió, entró en la regia estancia interrumpiendo a D. Amadeo, que se hallaba confundiendo al Sr. Ríos Rosas con sus discretisí-

mas é inesperadas preguntas y atinadas y profundas observaciones filosófico-políticas. Desde aquel momento el Sr. Ríos Rosas, comprendiendo que no podía alternar sin hacer un papel desairado, con las dos eminencias con que tendría que discutir, cedió modestamente, y los dos marinos, el italiano y el español, sostuvieron un animado y brillantísimo diálogo, que dejó estupefacto al Sr. Ríos Rosas.

Parece que se trató, entre otras cosas, de la cuestión de Ultramar y de lo que era y valía la Liga, y que el Sr. Topete tranquilizó a su Rey y señor, repitiendo lo que había dicho en la tarde anterior en la reunión de la Junta directiva del partido constitucional. Dicese que D. Amadeo se dio por contento y habló también del bautizo, en lo cual el Sr. Topete no está muy fuerte, pues en asuntos de bautizos no entiende ni cree que se trate del bautizo de la línea equinoccial, antiguamente en uso en la marina mercante.

Mas lo que parece que ni aun se mencionó fué la cartera que iba buscando el Sr. Topete y que no se le habló ni una palabra de obtenerla ni ahora ni nunca, pues con razón se atribuye a D. Amadeo la opinión de que el Sr. Topete no ha de reunir en torno suyo tanta gente como la que reunieron los radicales en aquella manifestación, que ha quedado muy impresa en su mente, por haber llegado hasta las puertas de Palacio, dando un susto a todos sus inquilinos. El Sr. Topete, que parece haber salido muy poco satisfecho de la entrevista, porque salía como había entrado, no echa a D. Amadeo la culpa de lo sucedido, sino al marqués de Dragonezzi, que dice le aconseja muy mal, porque en determinadas circunstancias le aconseja a medias: a pesar del chasco, sigue siendo tan dinástico o más que antes, lo cual a nadie puede causar sorpresa.

Dicese o se supone que D. Amadeo, noticioso de lo ocurrido anteayer en la junta de los constitucionales, quiso fortalecer la faja del señor Topete, llamándole a Palacio, para demostrarle su afecto y dar al propio tiempo en el rostro a los constitucionales, que se han empeñado en ocultar cuanto puedan su dinastismo, con la justa preferencia que da a los que demuestran que le quieren bien. Bajo este punto de vista, el marino de Cádiz debe experimentar cierta satisfacción al pasar junto a sus colegas de la Junta directiva, haciéndoles comprender que es de los llamados, aunque todavía no sea de los escogidos. La falta de esta última circunstancia es la que neutraliza el efecto de la llamada, que en la calle del Clavel, pero todo se andará o se procurará andar, si no surge algún imprevisto y grave inconveniente.

Lo peor del caso es que entre los conservadores topetistas y los conservadores constitucionales, se interponen y atraviesan los radicales, con quienes no es necesario contar previamente para hacer determinadas visitas y celebrar conferencias, pero con quienes habría que tropezar para entrar en Palacio con ciertos propósitos y salir con ciertas resoluciones. Todavía no ha salido el fusil de Vargas, pero saldrá cuando llegue la ocasión, y es muy posible que con él se encuentre el Sr. Topete, si se le llama y acude para encargarse de la cartera o de la presidencia, que tiene por seguro que se le habrá de encomendar.

Porque no hay que cansarse; los radicales que por conveniencia y por defender la dinastía que creían pertenecerles, negaban que ahora hubiese camarilla en Palacio, se han convencido de que existe y de que funciona, y tienen por cierto que es tan grande el convencimiento que todos tienen de que en esa camarilla se fraguan

ciertos planes, que ya no se atreven a insistir en sus negativas. Y los radicales no están dispuestos a sucumbir a las exigencias é intrigas de esa camarilla, teniendo como tienen en su mano el medio de anularla en sus causas y en sus efectos. Tienen abiertas las Cortes y en ellas una gran mayoría y saben que desde el día en que salgan del poder hasta el en que vuelvan a obtenerle, podrá hacer su revolución el cometa de más prolongada elipse que hasta ahora se ha conocido.

Saben muy bien que la política dominante para provocar y resolver ciertas crisis, es la política del miedo, y convencidos de ello, oponen un miedo a otro miedo, en la seguridad de que pueden infundirle mucho mayor que el Sr. Topete y su media docena de amigos. Si el miedo que haya podido ser causa de la llamada del marino de Cádiz ha sido ocasionado por la actitud de la Liga y las proporciones que va tomando, fácilmente convencerán los radicales a D. Amadeo de que el Sr. Topete, después de su declaración ante la Junta directiva de los constitucionales, es el menos a propósito para inspirar confianza y disipar los temores que se hayan podido concebir. Don Amadeo llamará al Sr. Topete cuantas veces le plazca para consultarle, mas para asuntos de otra índole y de mayor entidad es difícil que le llame, porque antes le harán meditar acerca de las consecuencias.

LOS INFLAMABLES

Es indudable que una parte de los individuos que componen el partido de los conservadores de la revolución ha adoptado de repente una conducta más activa en la política y más pronunciada en favor de D. Amadeo.

Desde que fué expulsado del poder antiparlamentariamente el partido constitucional, se había notado en sus individuos gran retraimiento de Palacio, gran frialdad para la dinastía; y los que han encontrado este verano a los conservadores de la revolución en San Sebastián o en los Pirineos, han podido apreciar por su lenguaje que no estaban muy inflamados en amor por la casa de Saboya. Así han continuado fríos, causticos, indecisos, maldicientes a veces, y a veces hablando al oído de alfonso: pero de repente se les ha abierto el apetito: han oído que pueden ser poder y todo lo han olvidado; desaires, puntapiés, todo. Ya adoran lo que ayer vituperaban, no todos, pero muchos. Este es un hecho evidente.

¿Será prueba de gran penetración y perspicacia y de gran tacto político; porque para lo venidero habría puesto en evidencia a los topetistas y sagastinos. Todo el mundo sabría a qué atenerse, y que se les caza con queso, como a los ratones, o con menos aún: con promesas de Dragonezzi.

El chasco será redondo si después de tantas intrigas, visitas, recados, apuntes y combinaciones los envía D. Amadeo a *Micópolis* por orden y conducto de Ruiz Zorrilla. Tendrá que ver el caso y tendrán que oír los inflamables; y para nosotros no ofrece duda.

Que la variación de conducta que notamos, la han notado también otros colegas de distintas opiniones, es un hecho; pero lo raro es la bilis y el mal humor que demuestran los periódicos topetistas, cuando nosotros los creamos tan felices y tan próximos al poder. Esto prueba que se les ha sorprendido en el camino; que ahora no pueden avanzar ni retroceder; que no pueden decir ya, como hace pocos días, que no quieren el Gobierno y que no le aceptarían aunque se lo dieran; porque se ha visto que le

piden con mucha necesidad, y se van a ver en la isla de *Micópolis*, exhausta de víveres y ellos bajo la impresión del más solemne chasco.

En este duro trance y en esta situación, cogidos en sus propias redes, todo su rencor se vuelve contra los alfonso, y ayer los periódicos del Sr. Topete se revuelven furiosos contra nosotros, que no hemos hecho más sino aplaudir la conducta circunspecta y noble del señor duque de la Torre.

No hay que buscar en sus artículos argumentos, porque el caso no es para argüir, sino para desesperarse; y así es que algunos nos repiten las palabras de Prim, *jamás, jamás, jamás*; esto es, que no se vendrán al campo alfonso.

En esto de los *jamases* remedan a los radicales.

En el fondo, la cosa no tiene malicia. Ya se les pasará la ira cuando mediten seriamente en las palabras que ha pronunciado el señor duque de la Torre.

En efecto; parece que el señor general Serrano, con la franqueza que le distingue, ha llevado su expansión en la reunión de los conservadores hasta hablar de cosas un tanto privadas, para dar cumplida explicación a sus amigos, y que les ha puesto al corriente de todo, diciéndoles: Señores, yo no tengo reculido ningún agravio personal de D. Amadeo; a mí me ha ofrecido hacerme príncipe; me ha ofrecido darme una renta crecida; me ha ofrecido cuanto puede halagar a un hombre: a mí señora la ha ofrecido que tenga en sus brazos al príncipe ó princesa que dé luz doña María Victoria. Pero tengan Vds. entendido que para quienes no me ha ofrecido nada, es para Vds. ha sido para mí partido, ha sido para la política de mi partido; que no me ha ofrecido nada sobre retirar las reformas de Ultramar; y como yo hago política con mi partido, y no voy a Palacio para que me hagan príncipe ó para que me den una renta, sino para procurar la felicidad de mi país y la integridad del territorio; por eso me he mantenido firme y no he querido ceder.

Parece que estas elocuentes palabras hicieron gran impresión en el auditorio, y a ellas se debe que se decidiera la generalidad a dar un voto de confianza al señor duque de la Torre. Y realmente lo merece; y aquí de nuestra confusión al ver tan enardecidos a los periódicos conservadores de la revolución, cuando nosotros estamos muy contentos con lo que sucede y aprobamos una vez más la conducta del señor general Serrano, jefe de un motivo.

Otros nos dicen que mucho debe valer el Sr. Topete cuando tanto lo censuramos y atacamos. Pues *retorqueo argumentum*: mucho debemos valer los alfonso cuando ayer todos los periódicos topetistas nos acometen hasta con los tres *jamases*.

No, no censuramos al Sr. Topete tanto como merezca; porque si es verdad que ha dicho, como aseguran algunos, que antes prefirió salvar a D. Amadeo que la integridad del territorio, todo cuanto se diga en contra suya será poco; porque es verdad que los remordimientos pueden mucho, pero no para llegar a decir semejantes despropósitos.

A LA "REVISTA DE ESPAÑA"

Hemos prometido contestar a ciertas apreciaciones intencionadas, relativas al Príncipe Alfonso, hechas en un artículo del Sr. Albareda, y vamos a cumplir nuestra promesa.

Se equivocó el escritor citado al decir que hay quien sólo ha visto en Alcolea el triunfo de la fuerza; porque no hay español mediana-

FOLLETIN.

MARGARITA.

(Conclusión.)

La mente y los sentidos de la buena religiosa estaban tan ocupados en la meditación, que no oyó a Margarita y sólo advirtió la presencia de ésta cuando la joven se arrodilló a su lado. Una mirada maternal que echó a su hija adoptiva, le descubrió la turbación que ésta padecía. Acercóse a ella, la tomó de la mano y atreviéndose hacia fuera del oratorio, le dijo:—He venido a pedir a Dios por tí.

—Gracias, contestó Margarita estrechándole la mano; mucha necesidad tengo de que pidan por mí, porque el día de hoy va a decidirse mi suerte; mi marido me deja en libertad de vender o conservar la Miguclena y M. Manget espera una respuesta terminante.

—¿Y qué piensas hacer, hija mía?

—Me parece que debo ante todo mirar el interés de mis hijos.

Sor Eufrosina se quedó callada.

—Deme Vd. su voto, madre mía, repuso con viveza la joven, pues tengo mucha necesidad de consejos.

—De consejos ó de aprobación? repuso la hermana con cierta suave sonrisa, que templaba el aire algo irónico de aquella pregunta evasiva: hija mía, yo no soy más que una pobre religiosa, que no conozco los negocios del mundo; no te aconsejes sino con Dios y con tu conciencia, que es la que necesitas consultar. Si apartando tu imaginación de todo interés personal, de toda vanidad egoísta, no miras más que el bien de tu familia, Dios te inspirará, y no dudes que te sugerirá el mejor partido que puedas tomar.

—No le parece a Vd., madre querida, que la suerte de mis queridos hijos estará más asegurada en una gran ciudad por la instrucción y conocimiento del mundo que en ella podrán adquirir, que no en la soledad donde vivimos? repuso Margarita, quien, siguiendo el hilo de sus ideas, o había escuchado sino

a aquellos y servirles de profesor durante mucho tiempo.

—Vos, Dios mío, apoyareis mi anhelo y me dais fuerzas para cumplir con este noble cargo, dijo en el íntimo de su corazón. vos, mi señor y mi padre, cuya misericordia me ha sostenido como por la mano desde mis primeros pasos en la vida; vos, que me habéis salvado de las tentaciones del vicio y de la miseria, del furor de los elementos y de mis propias pasiones; vos, que me habéis hecho esposa feliz y feliz madre, y que algún día me recibiréis en vuestro santo paraíso.

Su talisman había producido en su alma el efecto acostumbrado: la nueva crisis de amor propio se fué calmando poco a poco, y su corazón, que empezó en medio de la inquietud y de la agitación, terminaba con un himno de amor, y de acción de gracias.

Margarita se levantó tranquila y decidida en su resolución, abrazó a la bondadosa hermana que rezaba junto a ella, y salió para informarse de la salud de los enfermos y para ocuparse de los huéspedes.

Al bajar por la escalera se encontró con su anciano padre, que iba buscándola.

—Hija mía, le dijo, oigo a Miguel que quiere vender la Miguclena para ir a vivir a una gran ciudad con el objeto de mandar a los niños a la escuela. ¿Es eso cierto? ¿Y qué nos haremos nosotros en tu gran ciudad? ¿Es que ya estás cansada de ser tan feliz como aquí lo eres?

—Tranquilese Vd., padre mío, contestó sonriendo la joven, porque conservaremos la Miguclena y continuaremos viviéndola, puesto que Vd. la quiere tanto.

—Sea enhorabuena, contestó el Sr. Bonnard; pero entonces ¿qué es lo que decís tu marido?

—De veras! ¿Nos quedaremos en la Miguclena? dijo Miguel, que llegaba en aquel momento.

—Sí, querido Miguel: de ayer acá he reflexionado mucho y creo haber hallado el medio de educar a nuestros hijos sin separarnos de aquí: más desprecio te explicaré el cómo.

—¿Cáspita! ¿Qué contento estoy! exclamó el colono abrazando a su mujer; porque yo, querida mía, no

te lo había dicho temiendo disgustarte, pero me causaba gran pesadumbre vender esta hermosa posesión; y puesto que no es necesario para los niños, no la daré por todo el oro del mundo.

A la hora de almorzar, en que se reunieron en el comedor los convidados del día anterior y a más sor Escalística, que se hallaba casi restablecida, tuvo Margarita que sufrir de nuevo las tentaciones de los forasteros; pero, fortalecida ya contra sus corteses ataques, declaró terminantemente a M. Manget, que después de pensarlo bien creía que Miguel no debía deshacerse de su posesión a ningún precio, y al comisionario civil que no iría a pasar el invierno a Setif, aunque la llamaran aldea y silvestre sin embargo, comprometió a ambos a que vinieran a la Miguclena siempre que sus negocios se lo permitieran, y, por último, mostróse con todos muy política y bondadosa.

Miguel puso el carruaje y sus mejores caballos a disposición de los viajeros para llevarlos a Setif; y los dos heridos, que se hallaban todavía muy delicados para poder ponerse en camino, quedaron a cargo de Margarita. Sor Eufrosina abrazó con inefable ternura a su querida hija; y ésta no pudo contener algunas lágrimas al verla marchar; lágrimas de ternura, de gratitud y de amor, que sus queridos niños enjugaban con sus besos.

La familia del colono vive actualmente feliz y tranquila en la Miguclena: el Señor ha bendecido sus trabajos; las riquezas se le han acrecentado, hanse desmontado otros terrenos incultos y las colinas desnudas se han cubierto con nueva vegetación.

Ha sido necesario un pueblo de trabajadores para cultivar tan gran extensión de terreno, y Miguel los ha hecho venir de Francia con sus mujeres y con sus hijos; las casitas que les ha hecho construir, colocadas alrededor de la Miguclena, forman como un poblado, en cuyo centro se levanta una linda iglesia, para la cual se asignará muy pronto un sacerdote de la diócesis.

Margarita podría considerarse como la soberana de esta pequeña colonia; pero quiere mejor ser su madre. Enseña a los niños el catecismo, cuida a los enfermos, visita a los impedidos y por su afabilidad y dulzura se hace querer de todos.

Halidid, no tenía un cuarto en casa; y se literalmente sitiado por 60,000 huelguistas cuando por fin recibió unos treinta y dos duros que distribuyó inmediatamente. Falta ahora saber si la caja central podrá sostener mes más la resistencia de los obreros, suministrando socorros a éstos. Respecto a los pagos se limitan a decir: No podemos entregar la mayor parte de ellos con más rapidez que la moneda y la del hierro.

mucho tiempo sin gravísimos perjuicios para la industria y el comercio de la Inglaterra, cuyo Gobierno es posible que se vea, por último, obligado a presentar al Parlamento leyes con objeto de poner fin a tan angustiosa situación.

Los diputados de la extrema izquierda de la Asamblea francesa que representan el partido socialista han resuelto pedir espionajes y por medio de una interpelación, acerca de las recientes prisiones que se relacionan con la Internacional.

En un principio pensaron encargar a monsieur Tolain que llevase la palabra, pero, con mejor acuerdo, han creído que el asunto exigía un orador de distinta reputación, y M. Louis Blanc es el designado para tratar de esta cuestión.

La Emperatriz Eugenia ha resuelto permanecer en Campden House, aunque la Reina Victoria ha puesto a su disposición la residencia que en Windsor ocupó el duque de Nemours. Al día siguiente de los funerales del Emperador, haciendo un esfuerzo sobrehumano y aun que soñoliento, la Emperatriz, apoyada en el príncipe imperial, recibió a cuantos franceses y extranjeros quisieron presentarse sus respetos. La diputación de los obreros franceses prorumpió en una aclamación entusiasta a Napoleón IV, a quien la multitud quiso alzar en sus brazos. El príncipe respondió de nuevo pidiendo gritos sólo «viva la Francia». La escena fué conmovedora.

En cambio, Félix Pyat proponía en una de las juntas de la Internacional asesinar al príncipe, idea que rechazó Carlos Marx.

Un diario francés llama la atención acerca de haberse hecho inscribir el ministro de Hacienda, M. Goulard, en el nuevo centro izquierdo (fracción Perier), siendo así que el centro izquierdo (fracción Christophle) representa más especialmente la política del mensaje de monsieur Thiers.

Según escriben de Versalles, hoy debe presentarse M. Thiers ante la comisión de peticiones para manifestar los motivos en que se funda la conducta del Gobierno al disponer la expulsión del príncipe Napoleón, conducta cuya responsabilidad aceptó por completo el presidente de la república.

Un despacho de San Petersburgo, fecha 18 del corriente, anuncia que la corte de Rusia vestirá de luto durante quince días con motivo del fallecimiento del Emperador Napoleón III.

De nuestro apreciable colega granadino *La Lealtad* tomamos el siguiente artículo:

«EL FESTIN DE BALTASAR.
En los negocios de Estado, la buena forma es el todo. Esto nos dice, con gráfica exactitud, una popular zarzuela, que por su carácter ófondo regio y por algunos que creemos innecesario transcribir a estos renglones, pudiera ser de amena y moral lectura para los huéspedes que habitan el alcázar de nuestros Reyes en la villa coronada.

La buena forma es el sistema nervioso de la etiqueta en el mundo palaciego, y tiene por intérpretes y acomodadores y consejeros una *convención* ó cosa análoga, como en aquellos siglos que pertenecen al dominio de la historia, tenían los faraones adivinos encargados de traducir los sueños del monarca.

«Oh! convengamos, sin agravio a personas, ni épocas, ni situaciones algunas, que suelen darse la mano, como dice la frase vulgar, determinados tiempos bíblicos y la edad presente de nuestra infeliz tierra de España.

Un rey popular es en cierto modo un rey bíblico, que si no guarda ganados, como David, aparece con la franca y simpática figura de aquellos buenos monarcas que administraban justicia al aire libre, que hablaban tí por tí a sus vasallos, que recibían á todo el mundo sin exigir el rasgo ni la corbata blanca. Los demócratas de Setiembre habían aspirado por una cosa así. Ellos que no siempre están conformes con el susodicho *frase*; que prefieren la holgada blusa y á duras penas aprisionan su frente en un sombrero de copa, vulgar como ó gubina; ellos, pues, hubieron de decir: «Necesitamos dar el golpe magno; hacer patentes las excelencias de la libertad; exhibir primero por la corte y luego por las provincias un rey físico, legendario, radical en fin. Hagámosle de esta suerte y con esto y un poco de música, de himnos y otro poco de vivas y unas cuantas frases de rehimbron, venimos sin más ni más, á los felices tiempos de los reyes pastores y... ¡ancha Castilla!».

Dicho y hecho; pero, ¡ay! que la libertad tuvo y tiene sus espinas; y los señores que de tal manera discursaban hubieron de golpearse la frente, como hombres que se venían a depender en el extremo contrario para conculcar el primitivo entuerto, pensando que tanta democracia era demasiado y entonces no vacilaron en pronunciar el *fat ha* ó en castellano libre, dieron la puntilla á la coronación del edificio revolucionario.

Los desiertos salones del Palacio real necesitaban una corte no ficticia sino de carne y hueso, y nació la idea de crear una nobleza de nuevo cuño, que no tratamos de juzgar pero que mal traída y peor llevada, ha sido el blanco de multitud de sátiras y el asunto de otras tantas caricaturas.

«Debilidad sensible! El espíritu humano va con frecuencia á caza del ridículo para asestarle sus tiros.

La nobleza tuvo cruces, calverios y qué sabemos cuantas cosas; y también obtuvo miles de recompensas la camarilla que con acierto constante dirigía los pasos de su Rey hasta el punto de conseguir esas magnas evoluciones, que magnas son las que permiten dar un salto desde la democracia hasta la más refinada etiqueta de una corte aristocrática.

Pero quedaba lo culminante, la etapa estratégica donde el septuagésimo espíritu radical había pensado erigir la piedra miliaria de su glorioso tránsito por la conquistada España.

El recurso era un festín y no podía buscarse cosa más acomodada para reconciliar voluntades, para infundir en una idea las ideas descoradas, y colmar el vacío que no obstante los títulos y las cruces se extendía pavoroso en derredor de la grey palaciega.

El festín, como se ve, obedecía á una razón; era un ardor cómico, ya que no dramático, para poner á salvo intereses comprometidos, gracias al funesto ensayo de la dinastía bíblica.

Pero como había cuentas no saldadas y el banco hallábase anunciado para el día de Reyes, que es como si dijéramos para el fin del año 1872 con poca diferencia, no daban quienes adivinasen que el acto en cuestión iba á tener alguna con el balance nacional.

Nosotros no nos atrevemos á decir si existió semejante analogía; en cambio, nos aseguran que como legítima compensación de algún histórico puntapié, no faltó personaje que, excitado quizá por los vapores del vino, creyese ver en los muros del salón regio donde tenía lugar el festín las palabras que tanto mudo llevaron en el de Baltasar á aquel Monarca y á sus comensales; y también hubo individuo estas son habillitas que estremecido agarraba las copas, recordando que el Baltasar de Babilonia había profanado los vasos del templo, y que poco más, poco menos, podía encontrarse algo en profanación en ocupar un puesto que pertenecía á señores acaudalados, aunque en el levantamiento su bandera el trueno más radicalista.

Y van Vds. a saber las indignaciones á ciertas gentes que las pobres analogías extrañas y

las coincidencias ejercen un malhadado influjo en la humanidad.

Por lo que á nosotros toca nos confesamos pecadores de un fatalismo formidable y no nos causará sorpresa la aplicación práctica á nuestro pueblo de las fatídicas palabras (en parte, se entiende) del festín de Baltasar.

Entre las noticias comunicadas á *La Correspondencia* encontramos la siguiente:
«No es cierto, digalo quien lo diga, que no habrá sido en serio, que el Gobierno piense en trasladar al Asia los prisioneros carlistas. Podemos desmentirlo con datos autorizados.»

Nos alegramos mucho. Por otra parte, estaría de ver que lo contrario resultase cierto.

El sábado se publicó en Cartagena el bando que declaraba levantado el estado de guerra en aquella plaza.

El Congreso ha remitido ya al Senado el mensaje precedente para que elija la comisión mixta que ha de dar dictamen sobre el proyecto de abandono del Peñón.

Se ha declarado por el ministerio de Hacienda que los guardias civiles y agentes de orden público están exentos del impuesto establecido sobre las tarifas de viajeros por ferrocarriles, diligencias, etc.

La sección de Hacienda del Consejo de Estado ha terminado el examen de los estatutos del Banco hipotecario, proponiendo, según se dice, algunas reformas en los mismos. El Consejo en pleno discutirá este dictamen antes de devolverlo al ministerio.

El estado de las líneas telegráficas á consecuencia de las tempestades de estos días, dice *La Correspondencia*, ha dificultado la circulación de despachos, razón por la cual ayer y hoy han escaseado las noticias telegráficas de provincias.

A las altas horas de la noche de ayer, dos hombres saltaron las paredes del cuartel de Guardias de Corps con objeto de robar varias herramientas del regimiento de caballería de la Reina, allí alojado. Pero advertido del hecho uno de los centinelas, hizo un disparo sobre los ladrones, que por el pronto desaparecieron; mas uno de ellos fué encontrado esta mañana oculto en el establo, y otro fué cogido fuera del edificio con una mano herida por el disparo del centinela. Uno y otro han sido puestos á disposición del juez del distrito.

En *La Correspondencia* de anoche leemos lo siguiente, que es una página más en la gloriosa historia de nuestras libertades:

«Por una carta de Antequera, que hemos visto, se confirma la noticia que habíamos dado de que con motivo de la elección de un diputado provincial habían ocurrido desórdenes. De estos resultó público en el colegio de San Juan de Dios un elector, y otro herido por los disparos que hicieron desde fuera otros individuos que además apalearon á diferentes electores. El alcalde ha suspendido las elecciones, y es de notar que el alcalde parece que no ha dado cuenta por telegrama de estos sucesos al Gobierno.»

El Ayuntamiento de esta corte ha acordado poner en ejecución un pensamiento de gran utilidad, cual es el aprovechamiento de las aguas que vierten por las alcantarillas al río Manzanares, utilizándolas para fertilizar los campos eriales de los alrededores de Madrid, y haciendo que su curso dentro del término municipal sea por alcantarillado cubierto, para evitar los miasmas pestilentes, que tanto molestan á los vecinos de los arrabales y las inmediaciones de la estación del ferrocarril de Madrid.

En la realización de este pensamiento, que ha de sacarse á subasta, se calcula deberán invertirse cerca de 14 millones, sin que el Municipio haga gasto alguno, antes bien, debe percibir utilidades.

A realizarlo, pues. Obras son amores, y esto es lo que deseamos en el presente caso.

A última hora se ha leído en el Congreso la renuncia de los diputados Sres. Izquierdo, González Ugidos y Alvarez Taladrá, nombrados para cargos públicos.

El comercio de Vigo ha dirigido una instancia al ministro de Hacienda para que de las órdenes oportunas á fin de que se repare el deteriorado muelle actual que se halla completamente inútil.

Como prueba de la seguridad con que puede viajar en España, presentamos los siguientes sueltos de *La Correspondencia* de anoche:
«Ayer desarrolló el tren núm. 8 á la entrada de la estación de Villacañas (Toledo). No hubo desgracias personales.

«En el kilómetro núm. 112, entre Terren y Selgua, provincia de Huesca, desarrolló ayer el tren de mercancías núm. 56. El conductor ha quedado completamente destruido, el foguero con las piernas mutiladas y rotos los brazos, y gravemente herido el maquinista. Se ignoran las causas del desarrollo.»

La sesión secreta del Congreso ha tenido por objeto ocuparse de cuentas y asuntos interiores.

Varias comisiones de estudiantes estuvieron ayer tarde á ver al señor ministro de Fomento con objeto de conseguir que sea suprimido el año preparatorio de todas las facultades.

La contestación del Sr. Becerra parece que ha sido que no podía acceder á semejante petición, pero que sin embargo, él tiene pensado presentar á las Cortes un proyecto de ley de instrucción pública, en el cual procurará establecer aquellas reformas más necesarias en un buen plan de estudios.

La manifestación se disolvió pacíficamente en la Puerta del Sol.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en el Banco público, de sesenta y tres años, á fin de 70 de señalamiento. Id. de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carteras 4926 á 5025 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, carteras 841 á 900 de señalamiento.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Estando interrumpidas á causa del temporal las líneas generales, son muy pocos los telegramas recibidos en las últimas 24 horas, y en ellos sólo se halla la siguiente noticia.

Cataluña.—Por disposición del brigadier Arando practico el teniente coronel Moreno un reconocimiento en Cubells, dando por resultado la captura de un prisionero, presentación de un carlista sin armas, y recogida de 27 fusiles, 26,000 cartuchos y otros efectos de guerra.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente sobre la reunión de los constitucionales, al comunicarnos las noticias de los periódicos de la mañana sobre este suceso:

«Toda la prensa conservadora viene hoy radiante de entusiasmo por el completo acuerdo que reinó en la reunión verificada por la Junta directiva del partido constitucional en casa del Sr. Santa Cruz.

Dicen que ha habido unanimidad. Tanto mejor para el señor duque de la Torre y tanto peor para sus émulos.

Dicen que se acordó que todos aprueben lo hecho por la Liga nacional. Pues lucidos han quedado el Sr. Topete y los pocos que se negaron á firmar el manifiesto. Nosotros, sin embargo, nos alegramos, porque en esa cuestión el único sentimiento que nos anima es el amor á la patria, la honra común, la integridad nacional.

El Gobierno y algún otro diario conservador dinástico juzgan que el acto trascendental

de los constitucionales entraña un triunfo completo sobre alfonsinos y radicales.

El Gobierno padece una afeción dinástica-saboyana contumaz, de la que es muy difícil corregirla. Un nuevo puntapié, aplicado con energía en la parte aún dolorida, podrá determinar en su idiosincrasia una crisis saludable.

Dejemos, pues, á *El Gobierno* con su eterna pesadilla, y veamos lo que dice *La Iberia*.

«Ayer celebró la Junta directiva de nuestro partido la reunión aplazada hace algunos días con motivo de la llamada á Palacio del señor duque de la Torre. Todos los periódicos daban gran importancia á esta reunión, y muchos de ellos se permitieron hacer conjeturas sobre el objeto y los acuerdos de la Junta directiva, se comprendía cuán infundados eran.

En la Junta reinó una completa unanimidad de pareceres, y se acordó adherirse á la protesta del Centro Hispano-Ultramarino contra las reformas de Ultramar.

Un periódico, el que con más insistencia nos ha venido diciendo que el duque de la Torre se disponía á abandonar la corte y la jefatura de su partido, dando á esta infundada noticia el origen de haberla oído á un respetable conservador, rectifica anoche, diciendo que el noble duque «no abandona ya á Madrid ni la jefatura del partido.» El Sr. Sobrera, pues, el general Serrano no ha pensado en dejar la corte ni la jefatura de los constitucionales; y agradeceríamos al colega que nos dijera el nombre de ese conservador á que se refiere, porque tenemos muchas sospechas de que no existe, y no existe, porque en el partido constitucional no hay traidores. Y hasta de digresión.

El noble duque de la Torre dió cuenta á la Junta de las entrevistas de estos días, recibiendo inmediatamente después de sus palabras un voto de confianza unánime.

La Junta continuó ocupándose de los peligros que amenazan á España con motivo de las reformas proyectadas por el Gobierno, y se inició la idea de si sería conveniente ó no que los diputados del partido volviesen á las Cortes cuando los proyectos sean presentados á la discusión. Mañana se reunirá la Junta para decidir sobre este punto, que no llegó á plantearse definitivamente.

Y se disolvió la reunión en medio de los deseos por todos manifestados de que España alcance el bienestar á que es acreedora, y que es á lo que dedica todos sus esfuerzos el partido constitucional.

El *Imparcial* guarda una prudente reserva sobre el suceso y se limita á estas ligeras indicaciones:

«La reunión de la junta directiva de los conservadores, provocada por el señor duque de la Torre, fué tan larga como interesante, y los incidentes en ella ocurridos, así los términos en que el general Serrano planteó la cuestión, que principalmente afecta á su personalidad, como las indicaciones que se hicieron por los señores Ulloa, Topete y Romero Robledo, motivo del voto de confianza discutido, tienen mucho que analizar para saber hasta qué punto deben considerarse fundadas en una sola aspiración las esperanzas de los inflamables, la severidad de los resistentes y la irreflexión de los irresponsables. Pudimos, sobre estos puntos, hablar los órganos más allegados al duque de la Torre, al Sr. Topete y al señor Romero Robledo. Nosotros no nos permitimos hacer ninguna indicación sobre lo que hemos oído, confiados en que con mayor autoridad nos darán detalles los órganos ligeros del partido constitucional. Si no lo hicieran, ó lo hicieran de una manera incompleta, tal vez nos crayeramos autorizados para completar el relato con lo que ha trascurrido hasta nosotros.»

CIRCULAR

Publicamos en el número del domingo una de las dos circulares que la *Gaceta* había dado á luz, expedidas por el ministerio de Gracia y Justicia. Deseamos que nuestros lectores conozcan ambos documentos oficiales, á continuación insertamos la segunda de aquellas. Dice así:

«Por más que el Gobierno se halla persuadido de que los funcionarios del ministerio fiscal no debieran necesitar, y en general no necesitan recuerdos ni exhortaciones para cumplir celosa y satisfactoriamente los importantes deberes de su cargo, cree, sin embargo, que no es importante sostener con la palabra y sustituir con recuerdos esa actividad constante que tanto se necesita para que produzca la administración de justicia en lo criminal todos los beneficios que resultan de los derechos individuales y sociales reclamados.»

Hay ciertamente épocas en que más patente que en otras se hace la necesidad de una regla, pronta é ilustrada acción por parte de los que están llamados á afianzar el orden y á fomentar la moralidad, persiguiendo los delitos con tal celo y energía, que cada vez sea más remota en sus autores la esperanza de quedar impunes. Esas épocas son aquellas en que las leyes penales y de procedimiento experimentan grandes innovaciones, teniendo que luchar con la inercia de los usos y con la resistencia interesada y abusiva de los otros, y aquellas también en que cambios profundos en la constitución de los pueblos hieren de muerte intereses ilegítimos y rompen la cadena de hábitos, prácticas y costumbres gastadas, sobre todo cuando los que quisieran soñarlas contra la justicia y general conveniencia acuden al uso de medios ilícitos, perturbando la paz pública y confundiendo por doquiera el orden y la moralidad.

En la actualidad, al menos la alarma se difunde, aumentando sus proporciones hasta que tropieza con el dique de la protección eficaz y del energico correctivo de los tribunales. Este cúmulo de circunstancias concurre hoy en la situación de nuestro país; y el Gobierno quiere hacerlo constar así, porque conocer el origen de los males es emprender el camino más seguro para encontrarles remedio, y porque en cuanto al objeto de esta circular se refiere, es necesario que el ministerio fiscal sepa que los funcionarios del ministerio fiscal el impulso que habrán de dar á sus gestiones.

El espíritu de partido, que en pró de sus particulares proyectos e intereses no escrupulosa medios, aunque con ellos se comprometa la tranquilidad, la fortuna y el porvenir de los ciudadanos y de la sociedad, suele complacerse en abultar los males públicos; y de una en una exageración llega á crear una atmósfera que, no por ficticia, deja de ser peligrosa. Este pernicioso influjo puede ser victoriosamente combatido si el deber del ministerio fiscal se encuentra en la denuncia, la persecución judicial y la pena. Si el crimen aterra, la intervención judicial tranquiliza; y he ahí como es muy importante que no haya infracción de ley grave ni leve que no sea inmediatamente juzgada, sin que para ello el ministerio fiscal excuse trabajo ni aun peligro.

Persuadido éste así de la elevación y trascendencia de sus funciones, sabrá sin duda colocarse al nivel de ellas; y el Gobierno no quiere ni aun suponer en esto la posibilidad de negligencia, y menos ahora que la policía judicial, comenzada á organizar en la nueva ley de procedimientos, no pueda dejar de ofrecer en su marcha el ejemplo de celo y actividad. Es necesario, por tanto, que el ministerio fiscal cuide de mantener las oportunas relaciones con los funcionarios que constituyen esa policía según el art. 191 de la ley de Enjuiciamiento criminal, teniendo presentes las disposiciones en ella establecidas, y señaladamente las contenidas en los artículos 203, 204 y 212. A esto debe dedicar dentro de sus facultades un preferente cuidado, porque si se organiza y utiliza debidamente ese recurso auxiliar quedaría burlado el objeto de la ley, y no sería más que una letra muerta el establecimiento de esa policía, cuya falta tantas veces se ha hecho notar en nuestro país. Si por su novedad ofrece dificultades en la ejecución ó tropieza con afejas repugnancias, el ministerio fiscal habrá de ir poco á poco dominando las unas y extirpando las otras en las costumbres del pueblo.

Por lo que hace á sus más elementales deberes, trazada tiene su línea de conducta dicho ministerio en el Código penal y la ley de procedimientos. Observar tal conducta y observarla escrupulosamente es el deber que le corresponde, sin ceder á ningún género de contemplaciones y sin prescindir de los límites ni de las dificultades que para las respectivas diligencias en las causas están prefijados; combinar con las necesidades de la averiguación de la verdad la celeridad de las actuaciones, y ejercitar

pronta, resuelta y vigorosamente todas las acciones penales que considere procedentes; tales son en compendio los trabajos á que con incansable decisión debe dedicarse.

El Gobierno quiere, y espera conseguir, que no se cometa un acto punible sin que inmediatamente vayan en pos la persecución y el castigo: comprende que la tarea es penosa, pero por eso la exige con más empeño; que no son los cargos públicos para la comodidad de transitar, han venido en estos momentos á producir graves perturbaciones en el orden moral y material; á la sombra de ideas y aspiraciones políticas se cometen desafueros incalificables, que los hombres honrados no pueden disculpar ni aun por la ofuscación de partido, y que es indispensable, no sólo reprimir por la fuerza, sino castigar por la justicia. Los funcionarios del ministerio fiscal han de dedicar asiduamente su atención á esta clase de delitos, cuidando de que no tenga lugar uno solo sin adoptar las medidas oportunas para su inmediata persecución.

El lenguaje que emplea en esta comunicación el Gobierno, tal vez se considere un tanto severo; pero eso demostrará la importancia que atribuye al asunto de que trata. Hágalo V. S. entender así á sus subordinados; difunda con el debido celo y su laborioso celo, y manifesteles uno y otro día que el Gobierno está dispuesto á no tolerar ni dejar sin correctivo las faltas de que se hagan responsables, así como tendrá en cuenta y premiará los buenos servicios que presten en el desempeño de sus indispensables é importantes funciones.

De real orden lo digo á V. S. á los fines oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1873.—Montero Ríos.—Señor fiscal de la Audiencia de...

CORTES

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Enero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Abierta la sesión á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Tengo el honor de presentar al Congreso una exposición de los vecinos de Herrera de Río Pisuegra, en la provincia de Palencia, que es uno de los pueblos más importantes de mi distrito; y además presento exposiciones de las señoras de la ciudad de Avila, de los vecinos de Santa Cruz de Tenerife, de Caravaca, Intiesto, Ferrol, Medina de Rioseco, Cedeira, Gijón, Medina del Campo, Tolana y Albala, y de los Ayuntamientos de Corcos, Aguilar y Medina de Rioseco, y de los Centros Hispano-Ultramarinos de Cáceres y Cedeira, con el objeto de que el Congreso deseché y desaproveche los proyectos de reformas en Puerto-Rico, que ha presentado el Gobierno.

El Sr. CHACON [D. José María]: He pedido la palabra para presentar una exposición que dirige al Congreso el Ayuntamiento y vecinos de Hornachos, partido judicial de Almodovar, provincia de Badajoz, pidiendo la inmediata abolición de la esclavitud en la isla de Puerto-Rico.

El Sr. FERNANDEZ IZQUIERDO: Tengo la honra de presentar una exposición que eleva la Junta directiva de la Asociación farmacéutica española, quejándose de las arbitrariedades que cometen los jueces con los facultativos titulares cuando los exigen su auxilio como médicos forenses.

Después de no pagarnos hace una porción de años ninguno de los servicios que prestan, les obligan á abandonar su clientela, aunque los enfermos estén arruinados, y á caminar seis u ocho leguas, haciéndose perder los medios de subsistencia.

El Sr. SUANCES: He pedido la palabra para presentar una exposición del Ayuntamiento del Ferrol, en suplica de que se aumente la cantidad consignada en los presupuestos para gastos de material de arsenales de buques, á fin de que aquella honrada y laboriosa maestranza tenga trabajo y pueda cambiar nuestros buques antiguos por otros modernos más veloces que sirvan de garantía á los intereses futuros de la Nación y á las necesidades de nuestras provincias ultramarinas.

El Sr. SECRETARIO (Morayta): Pasarán á las comisiones correspondientes.

El Sr. Girona quiso dirigir una pregunta al Gobierno sobre el estado de agitación en que se halla Puerto-Rico; pero al empezar á leer una carta, el señor presidente se le dejó continuar, por oponerse á ello el reclamante.

Un señor diputado preguntó si eran ciertas las noticias que circulaban sobre graves escándalos ocurridos en Antequera, con motivo de la elección de un diputado provincial.

Se procedió á votar la proposición por la cual se pide que la contribución sobre cruces y títulos sólo se exija por las conferidas desde 1.º de Enero del corriente año, y hoy fué tomada en consideración por la mayoría.

Entrase en la orden del día.

Se lee el proyecto de reforma sobre ley de reemplazos, y el voto particular de los Sres. Mero y Llano y Perti, y abierta discusión sobre este, y voto de la palabra el Sr. Olave.

Su señoría afirma que la ley sometida á la aprobación del Congreso, cumple con la precisa condición de no ser una ley de partido, sino que puede ser aceptada por todos de igual manera. Se extiende después en largas consideraciones sobre el voto particular, y entrando á analizar la cuestión bajo el criterio económico, hace resaltar la proporción en que está el presupuesto de guerra español con el de las demás naciones.

Ataca los cuerpos francos por lo mucho que cuestan y lo poco que valen, y hace patente la inutilidad de las autoridades militares de las provincias, cuyo cargo es, á su juicio, meramente honorario, como los de los académicos de la lengua.

El señor Olave afirma que existe de oficiales, jefes y generales, que llegará un día á exceder al de soldados, por lo mucho que cuestan y los pocos servicios que alcanzan la mayor parte de ellos; que es, por lo tanto, indispensable atajar el mal para lo sucesivo. Y concluye proclamando la idea de libertad que debe reemplazar en la ley de reemplazos.

Le contesta el señor ministro de la Guerra haciendo la historia de las dificultades con que luchó para ponerse de acuerdo con los individuos de la comisión, á quienes le dio de puñeros sobre el proyecto en cuestión, dando por resultado el dictamen y el voto particular que se discuten, redactado con perfecto objeto del proyecto del señor ministro.

Refiere los sistemas de reemplazos, para venir á declarar lo injusto é imprudente de la quinta, que sólo sirve para remedios del momento.

Pero seguidamente hace la apología del servicio obligatorio, é increpa á los republicanos porque á ello se oponen. Rechaza á los voluntarios y acepta á los soldados obligados, con encarecimiento.

Se suspendió el debate para elegir la comisión que ha de ir á Palacio en el estuambramiento de la Reina.

Y se levantó la sesión. Eran las seis.

SENADO

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Enero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Abierta la sesión á las tres y media, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los nombramientos de mesas hechos por las secciones, así como de varios proyectos de ley remitidos por el Congreso.

El Sr. Udaeta presentó una exposición de varios vecinos de Cogolludo en favor de la abolición de la esclavitud.

El Senado acordó reunirse mañana en secciones.

El Sr. Cala explicó su interpelación acerca de la circular del ministro de Gracia y Justicia, sobre sublevaciones de carácter militar.

El señor ministro de Gracia y Justicia defendió y explicó el sentido de la referida circular.

Los Sres. Cala y ministro de Gracia y Justicia rectificaron, y se levantó la sesión.

Con sumo gusto reproducimos este interesante artículo del ilustrado y digno director de *La Defensa de la Sociedad*, el Sr. D. Carlos María Perier, asociándonos muy de veras al homenaje que en él se tributa á la memoria del insigne hombre de Estado á quien su autor lo consagra.

EL SR. BRAVO-MURILLO.

Con grave pesar, que apenas nos consiente trazar estas líneas, tenemos hoy la dolorosa necesidad de dar cuenta á nuestros lectores de un suceso inesperado. El Sr. Bravo Murillo, el fundador de esta Revista y de la Asociación titulada *La Defensa de la Sociedad*, ha fallecido.

El eminente hombre de Estado, respetado de todos, por cuya mente cruzaron los pensamientos más fecundos, los más serias ideas de gobierno, los planes más rectos y severos de administración pública, ya no existe para la patria.

El amigo invariable, de ánimo justiciero, de cuyos labios brotaban los inapreciables consejos, la amabilidad del trato, la dulce sonrisa de la afable corteza, ha dejado para siempre á sus amigos.

El hombre privado, que comulga de beneficios (sin publicarlos) á todos sus deudos y á cuantos desgraciados, dignos de ayuda, encontró en su camino; cuya mano jamás negaba la limosna al desvalido que la pedía, ha desaparecido de este mundo.

Y el varón constante, el hombre de ley y de ciencia, el escritor conculcado, el pensador religioso, y consumado, que buscaba con la seriedad impartible de su privilegiada inteligencia la solución de todas las cuestiones, y el punto de claridad de todos los problemas, ha dejado inmenso vacío en el campo de la legislación, de la ciencia de gobierno, de las serias y nobles empresas.

Cuando á las once y media de la mañana del viernes 10 del mes presente, aquella alma poderosa, que conservó hasta el postrer momento la lucidez de su entera razón, se entregó á la dulce tarea de haber realizado en los lienzos y angustiosos sacramentos de la Iglesia los últimos consuelos de la Religión, que profesó siempre con íntegra energía, exhaló el postrimer aliento para volar á otra región; los amigos que recogieron ese suspiro sagrado, término de la vida mortal, arrasados los ojos en lágrimas, y estremecido el corazón por la congoja, no pudimos ni darnos cuenta del sitio de la patria que España y cuantos de cerca ó de lejos lo trataban, en aquel momento, surtían.

Hoy, pasados cuatro días de tan justo y merecido acatamiento, se va presentando á los ojos de todos en su triste verdad la magnitud de la desgracia; y la sorpresa universal, y la profunda sensación producida, y la concurrencia de personas de la corte á su conternada casa, y las telegráficas preguntas llenas de zozobro, y el juicio unánime de la prensa periódica, nos hacen comprender que es un nombre de primera importancia, un nombre de sólida é insuperable reputación, el que la humanidad borra con pena de la lista de los vivientes, pero que el tiempo no podrá borrar de la memoria de sus contemporáneos, ni de las páginas de la historia.

Cabalmente Europa y España atraviesan bien aciagos y tempestuosos días, en que lo recio del pasado de las tormentas, lo violento de las contiendas humanas, lo colosal y sangriento de las extranjeras guerras y civiles discusiones, la insurrección universal erigida en norma, el choque de las naciones, la oscilación de los pueblos, el derribamiento de troncos, el feroz alarido de las instigadas muchedumbres, la decadencia ó comocion de los eternos principios, el hervor de las pasiones, y la rápida y vertiginosa marcha de los más graves y trascendentales sucesos hacen necesaria la presencia de esas inteligencias superiores, de esos caracteres inequívocos, que Dios envía para alumbrar las tinieblas y señalar con rigor entre los escollos el camino que debe seguirse, para salir del caos en que las sociedades en críticos y angustiosos momentos se sienten sumidas. ¿Qué ha de ser de las sociedades, si van desapareciendo tales guías? ¿Qué bienes han de producir sin ellas? multitud de medianías ambicionan, que ojos á Dios y encarnizadamente nublarse disputarse la influencia sobre el pueblo, para desgarrarlo y perder al pueblo!

VARIEDADES

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.

BENEFICIO DE LA SEÑORA SASS.

Ofrecimos ocuparnos con más espacio del brillante éxito que obtuvo la representación de *La Africana*, á la que sólo pudimos dedicar breves líneas, por la hora avanzada en que terminó la función del sábado, para rendir el homenaje de nuestra admiración al envidiable triunfo alcanzado por la Sra. Sass en su obra favorita, elegida con tanto acierto para su beneficio.

La hermosura y la elegancia se habían dado cita en el régio coliseo para asistir á la solemnidad musical que se anunciaba. Sin el estridente silbido de alguna que otra serpiente envidiosa que se escondía en el elevado *paraiso*, la obra inmortal de Meyerbeer, interpretada admirablemente por la inspirada artista, á cuyo genio la confió el gran compositor, nos habría hecho olvidar por completo que asistíamos á un espectáculo terrestre.

Nada faltaba en aquel eden. Bellezas cuyos encantos hacían palidecer el resplandor del gas; torrentes de armonía impregnando la atmósfera con sus suavísimos acentos; lluvia abundante de flores alfombrando el pavimento que servía de pedestal al arte triunfante; coronas de laurel tejidas por la admiración y el entusiasmo, y la reina de la función, la Sra. Sass, la inspirada artista, arrebatando al inmenso público que la escuchaba, con las modulaciones de su voz argentina y con la emoción de los sentimientos comunicativos de su alma.

En el tostado rostro de la infeliz *Señora* se retrataban, como en un espejo, las encontradas sensaciones de su lacerado corazón. Sus celos y su desesperación, su amor y su ternura, su orgullo y su altivez, su sacrificio y su resignación vibraban en su garganta, se reflejaban en sus ojos y se acentuaban con la naturalidad de todos sus ademanes.

La Sra. Sass es, además de una cantatriz de primer orden, una artista consumada. Siente lo que canta y se apodera de los sentidos, y subyuga el alma de quien la escucha.

Sólo así se comprende el entusiasmo indescribible que produjo, la magnífica ovación y el señalado triunfo que alcanzó la noche de su beneficio.

En el segundo y cuarto acto la Sra. Sass vivió caer á sus pies una verdadera lluvia de ramos de flores y de coronas de laurel; á la conclusión de aquellos y después del quinto, el público la llamó al palco escénico, prodigándole nutridas salvas de aplausos, que la artista recibió con la modestia que distingue el talento, con la emoción que produce el entusiasmo.

El triunfo de la Sra. Sass formará época en su carrera de artista. Recibe por el nuestro sincero parabién.

El Sr. Stagno compartió con la beneficiada los honores de la función y se hizo acreedor también á los favores del público, que le arrojó dos coronas y le hizo salir repetidas veces á la escena. Interpretó

admirablemente su papel, lució la suavidad y dulzura de su simpática voz, y, para hacer su mayor elogio, diremos que no quedó oscurecido al lado de la eminente artista que había rayado á tan gran altura.

La bella señorita Fitte-Goula desempeñó su papel de Inés con precisión y facilidad, arrancando merecidos aplausos en la romanza del primer acto y en el dúo del quinto, en que secundó dignamente á la señora Sass.

El Sr. Rota y el Sr. Hugnet cumplieron perfectamente, y el público les hizo justicia. Los demás que tomaron parte en la representación de *La Africana*, llenaron también su cometido.

Los coros, bien. La orquesta, como siempre, admirable. La escena, presentada con exactitud que el argumento reclama y con el lujo que la empresa acostumbra. Esta recibirá del público el premio á que se hace acreedor por su esmerada solicitud en complacerlo.

GACETILLA

En vista del éxito extraordinario que ha obtenido en el teatro Español *Honrar padre y madre*, ha tenido que aplazarse la celebración del natalicio de D. Pedro Calderón de la Barca, para cuyo objeto tiene preparada la dirección del clásico coliseo la inmortal comedia del príncipe de nuestros dramáticos titulada *La vida es sueño*, estrenándose también en dicho día una loa nueva, de D. Adelardo López de Ayala, titulada *La mejor corona*, en la cual se cantará un himno de D. Emilio Arrieta.

Según dicen de Londres, los médicos de aquella capital no han llevado á cabo la operación que sufrió el Emperador con el acierto que era de desear. La opinión pública no deja de atribuirle en su muerte alguna responsabilidad.

En Córdoba acaba de fallecer un anciano que contaba 105 años. Estaba, al parecer, en perfecta salud y gozando de todas sus facultades físicas e intelectuales, y el lunes último espiró sin el menor síntoma de enfermedad, sino como una luz que se apaga. A la una estaba en la cama, como casi de costumbre, sin que hiciera sospechar su grave estado, y cuando volvió a verlo lo hallaron cadáver.

A las ocho y media de la mañana fueron ayer ejecutados en Navahermosa, pueblo de la provincia de Toledo, los cuatro desgraciados que hace tiempo dieron muerte con horribles circunstancias á dos guardias civiles de aquel puesto. Los reos parece que expiaron su crimen con valor y resignación cristiana. Dicha haya tenido para con ellos la piedad que no ha podido concederles la justicia humana.

Por derecho de sucesión se ha concedido el título de marquesa de Guardia Real á doña Isabel Leon e Ibarrola, actual marquesa de las Alayuelas, no siendo, por consiguiente, exacto lo que han anunciado varios colegas de que aquel título se había otorgado á doña Teresa Leon y Catumbé. A esta señora se le ha concedido un nuevo título con la denominación de marquesa de Retortillo.

Hé aquí el índice de las materias contenidas en el número XXX de *La Defensa de la Sociedad*.

Sección doctrinal: El Sr. Bravo-Murillo, por don Carlos María Perier.—La familia (conclusion), por

D. Manuel Alonso Martínez.—Que representa la Internacional con relación á nuestro social estado, por D. Edmundo Mac Costello.

Sección histórica: Documentos históricos sobre el principio y el fin de la *Commune*, por el presbítero M. Lamazon.

Crónica y Variedades: Muerte de Napoleón III.—Nuevo robo de un tren de ferro-carril.—Congreso internacional de Córdoba.—Huelga contra la Exposición de Viena.—Resultados de las conferencias diplomáticas de Berlín contra la Internacional.—Asamblea católica de Breslau.—Círculo católico de obreros.

Ayer al oscurecer fué atropellado por un coche en que nos dicen iba el Sr. Primo de Rivera, director de Artillería, el anciano general Bassols, que atravesaba la Carrera de San Gerónimo del café Imperial á la calle de Espoz y Mina, librándose, gracias á los esfuerzos del cochero, de que las ruedas le pasaran por encima del cuerpo, y sacando algunas contusiones en las piernas.

El anciano general fué levantado por algunas personas que á la sazón pasaban por el sitio de la ocurrencia, que le acompañaron á su casa, no dejando de llamar la atención que el caballero que iba en el coche, y se apesó para increpar al cochero, que en realidad hizo heroicos esfuerzos para evitar el atropello, no ofreciera auxilio alguno al atropellado.

El señor marqués de Molins ha salido precipitadamente para Segovia, á consecuencia de la sensible desgracia ocurrida á su joven hijo, alumno del colegio de artillería, que habiendo salido á paseo con otro compañero y alcanzados la noche, por volverse pronto á la ciudad tomaron un atajo que no conocían bien, y se precipitaron desde una altura de quince metros, rompiéndose el primero una pierna y sufriendo el otro gravísimas lesiones.

Con este motivo se ha suspendido la boda que el día 23 del actual debía verificarse, de una hija del Excmo. Sr. D. Agustín Perales, y en cuya ceremonia el señor marqués de Molins debía representar al Príncipe D. Alfonso y á S. M. la Reina.

Tenemos algunos detalles de la inauguración, verificada el lunes, del colegio de Escolapios establecido en el monasterio del Escorial. Ciento cincuenta personas de distintas clases de la sociedad asistieron á esta solemnidad, entre ellas, los funcionarios de Palacio, la municipalidad, representantes de la prensa, de la literatura y del profesorado público. Después de la función de iglesia, que fué sumptuosa, se declaró constituido el colegio y abrieron las cátedras.

El colegio abraza la primera y segunda enseñanza.

Los escolapios establecerán en el monasterio, además del colegio, los seminarios de novicios y cuidarán de cumplir las cargas espirituales y las prácticas religiosas en el templo.

Numerosa concurrencia llenó anteayer casi por completo el elegante teatro del Circo, lo cual no es extraño, teniendo en cuenta que era función de moda, y, sobre todo, que tenía lugar la representación de la bien escrita comedia, del señor Retes, *Sheridan*.

En el desempeño de esta obra se distinguieron las Sras. Gilly y Martínez.

El Sr. Catalina, encargado del protagonista, demostró una vez más que es un artista de gran talento, de no comunes facultades y de recursos extraordinarios. Su facilidad en el decir y su naturalidad en la acción, hace que siempre sea oído con atención y con admiración celebrado. En el *Sheridan* está á la elevada altura de su envidiable reputación.

Los Sres. Fernandez, Oltra, Romea (D. Florencio) y demás artistas que tomaron parte en el desempeño de esta obra, nada dejaron que desear.

El Imperial, profanamente impresionado por el concierto del último domingo en el Conservatorio, dedica á la ejecución del quinteto de Mozart los siguientes párrafos que le arranca su admiración á nuestro eminente artista Monasterio:

«El, que todo lo expresa con el violín; el, que no retrocede ante ningún obstáculo; el, que ilumina con su genio las grandes producciones clásicas, emprendiendo con superlativo terror la ejecución del quinteto e *sol menor*. Ante aque la obra admirable, retrocede asustado, porque se conoce á sí mismo, porque sabe que Mozart le arrastra, porque está convencido que no podrá dominarse y teme que las impresiones que el quinteto le hace experimentar, agoten sus fuerzas y le impidan terminarlo.

Ayer, al llegar al último tiempo, el gran intérprete de Mozart, después de luchar como un gigante, consiguió, merced á un esfuerzo sobrehumano, poner al fin cima á su empresa. Preñados de lágrimas los ojos, agitado, convulso, respirando fatigosamente, á duras penas podía sostener el arco.

Aplaudióse con entusiasmo y casi no tenía fuerzas para contestar; interrumpiéndole con bravos y aclamaciones é incesantes trabajosamente la cabeza. Solamente en los pequeños intervalos que le dejaba libre la división de tiempos, enjugaba con el pañuelo las lágrimas que brotaban copiosamente de sus ojos, el sudor que inundaba su frente. ¡Inútil empeño! Bien pronto volvía á llorar, en seguida se reataba en su inteligente semblante la fatiga mortal.

Hace bien, hace perfectamente Monasterio en no querer ejecutar el quinteto en *sol menor* de Mozart sino muy de tarde en tarde.

El arte comienza á veces impresiones que, prodigadas, pueden causar la muerte. Monasterio teme, por esta causa, tal vez, á Mozart. Pues bien, el público, nosotros, todos los que escuchamos á Monasterio estamos más cerca del peligro que el gran artista, puesto que mientras este no lucha sino con Mozart, el público lucha con las impresiones que le comunican Mozart y Monasterio.»

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Vicente y compañeros mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ildefonso, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde solemnes vísperas del santo arzobispo, su titular, y la reserva. En la iglesia de San Isidro continúa la novena á la Virgen de la Paz; por la mañana habrá misa mayor predicando D. Jaime Cardona, y en los ejercicios de la tarde D. José Vigier.

En la parroquia de Santiago sigue por la noche la novena de la Virgen y esclarecida Beata María Ana de Jesús, y dirá el sermón el Sr. Uribe.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos y en San Ignacio, y en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés predicará D. Basilio Sánchez Grande.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

La temperatura máxima en Madrid fué anteayer 10°8 á la sombra, y la mínima 5°0.

ESPECTÁCULOS

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las ocho y media.—Función 74 de abono.—Turno 2.º par.—Dinorah.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 130 de abono.—Turno 1.º par.—Honrar padre y madre.—Por un paraguas.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 131 de abono.—5.º serie.—Turno 2.º impar.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las ocho y media.—Función 116 de abono.—Turno 2.º par.—El haz de leña.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—La novia del general.—El perro del capitán.—La marcha de los civiles.—Un inválido.

MARTIN.—A las ocho.—El maestro de escuela.—Lazos eternos.—Aventuras.—Justicia y no por mi casa.—Bailes.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—Romper cadenas.—Baile.—Trapisondas por bondad.—La bola negra.

ESLAVA.—A las ocho.—El mundo al revés.—Very-well.—Cambio de papeles.

RECRO.—A las ocho.—Frasquito.—Las tres Marias.—El barón de la Castaña.—La soirée de Cachupín.—La huérfana.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 20.	DEL 21.	ALTA.	BAJA.
Renta perpetua 3 p. 100	24-60	24-50			10
Id. fin de mes.	00-00	24-00			
Id. fin del próximo	00-00	00-00			
Renta perpetua exterior	28-80	28-80			
Deuda del personal.	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios.	101-50	101-75	25		
Bonos del Tesoro.	70-20	70-10			10
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	90-55	90-20			35
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	80-00	79-50			
CARRETERAS Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2.000.	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id.	6-50	00-00			
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00			
Julio 1856 de id.	00-00	00-00			
Obras públicas 1858.	00-00	00-00			
Ferrocarriles de 2.000.	49-00	49-00			
Id. de 20.000.	00-00	00-00			
Banco de España.	174-50	175-00			
Credito comercial.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00			
CAMBIOS.					
Londres, á 90 días fecha.	49-00	49-10			
París, á 8 días vista.	5-12	5-14			

Imprenta de J. Noguerá, á cargo de M. Martínez, Bordadores, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

DESCUBRIMIENTO PRIVILEGIADO

PRESENTADO A LA ACADEMIA DE MEDICINA EN 4 DE DICIEMBRE DE 1860.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRO DOSADO A 400 CON BENZOATO DE HIERRO

DE E. GODIN, FARMACÉUTICO DE LOS HOSPITALES.

- 1.º El benzoato de hierro permite unir en una sola preparación los dos principales reconstituyentes: el hierro y el aceite de hígado de bacalao.
- 2.º El aceite férreo con benzoato de hierro reemplaza el aceite de hígado de bacalao y el jarabe de iodo de hierro, y es más eficaz que estos dos medicamentos separados.
- 3.º El aceite férreo con benzoato de hierro completamente desulfetado, no se repite, y obra maravillosamente en los niños, en los individuos débiles y linfáticos, los tísicos, cuya tos alinea, en los escrofulosos y en todos los casos en que es conveniente el aceite de hígado de bacalao.

Depósitos: París, GODIN, 96, faubourg Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 24 rs. Sres. Borrell, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

ESPIRITU MINERAL ZUCCANI

La mejor y la más sencilla de todas las benedictas para limpiar los guantes de piel, quitar, sin dejar olor alguno, las manchas de los tejidos de seda, vestidos, encajes y ricas telas de muelleje, etcétera.

La usan también con gran éxito los relojeros para limpiar el mecanismo de los relojes.—Precio 6 y 11 reales frasco.

París G. Tardif y compañía, 51, rue du Temple.—Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Morales, Prieto, Domingo Martínez y Pascual García. (Núm. 3.652.)

NO MAS FUEGO,

50 años de buen éxito.

El linimento ROYER MIZCHEL, de Aix (Provença), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *echas*, *vicinas* ó *antiquas*, los *equines*, *maladur*, *alcancas*, *malas*, *debilidades de piernas*, etc., etc.

En París, DORVAULT, 7, rue de Jouy.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 reales, Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

ESPIRITU DE PELITRE DE PÉDABORDU.

Único dentífico aprobado por la Facultad de Medicina de París (18 de Agosto de 1818).—Precio, 14 reales.

CAJA DE LOS FARMACÉUTICOS PARÍS, 7, RUE JOQUELET. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, los Sres. M. Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, á 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

BASTA REMOJAR UN MINUTO EN AGUA HIRVIENDO LA

TELA-CATAPLASMA-HAMILTON

DEPOSITO GENERAL:

PARIS: STORCK ET COMPAGNIE, FARMACÉUTICO-QUÍMICOS.

rue Sainte-Croix de la Bretonnerie, 20 (procedores de los hospitales de París).

Merced á esta útilísima invención, se evitan los inconvenientes de las antiguas cataplasmas, demasiado pesadas é incómodas á la vez para prepararse y aplicarse. Mojada en agua caliente, se obtiene en un momento una cataplasma ligera, emoliente, por demás adaptable al cuerpo, á quien deja toda libertad para andar ó moverse.

Conviene mucho para el tratamiento de las enfermedades de la piel ó del pecho, las peritonitis, cólicos de los niños, etc. Cada caja contiene un pedazo de *Baudouche*, ó sea de tela impermeable é indispensable para mantener la tela cataplasma Hamilton, conservar y aumentar sus buenos efectos.

No sólo reemplaza las compresas ordinarias, sino el esparadrapo aglutinante, curando los llagas y pudiendo servir como solución emoliente (ver el prospecto) para inyecciones, inyecciones, etc.

Ventas por mayor: en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, á 12 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

CAPSULAS Y SACCARURO

DE EXTRACTO HIDROALCOHOLÍCO ESTERILIZADO DE CUERNA DE DELPECH, FARMACÉUTICO, 23, RUE DU BAC, PARIS

Este extracto representa diez veces su peso de Cabelo, y se administra en cápsulas que contienen 0'75 centigramos.

Diez años hace que le usan con éxito MM. Bergeron, Borchut, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de Medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las *anginas diphtéricas*, la *blenorragia*, el *catarro de la vejiga*.

También se usan bajo forma de *saccaruro*, para los niños, contra la *diphtia* y el *crup*. Ver el *Boletín Terapéutico*, Marzo, Abril, 1870.—Precios: cápsulas, 28 rs.; saccaruro, 14 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

FIJARSE BIEN: Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OIRA. Cada pastilla para ser verdadera. Faltó tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del señor González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Párral (Cádiz), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Ricaburgos, farmacia del Sr. Barrio-Cañel.—Bullón, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Portny, Monserat.—Aguilera, Rumbia del Centro.—Borrel, conde del Asalto y drogueria del Sr. Auriat y Alomar, Mencaza, 20.—Badajoz, idem del Sr. Camacho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Boscansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del señor Rebuello.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino 6 hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zarzoza.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Ballandis.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y de la Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Aretor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligosa, 4; Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías y del señor de los Lenzos, farmacia.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Alvarnas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del señor Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talsavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrjós (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amoleo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Pabla.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Velayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora Sr. Alonso-Narlon, farmacia.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.

Este interesante libro de texto, para lectura en la instrucción primaria, se vende á 4 rs. en las librerías de Vazquez, la Publicidad y El Cascañal.

MATILDE.

Se halla de venta esta interesante novela, á 4 reales en las librerías de Villaverde, Publicidad y Vazquez, San Bernardo, 17.

MAGNETISMO.

Observaciones filosóficas acerca de esta doctrina. Se venden á 4 rs. en la Publicidad, Passage de Mathieu, y librería de Vazquez.

CAFES MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombrada y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

En una hora, sin rival, diar-

rea, disenteria, pujos, cura el CAFE DE BELLO-SAS con almendra de coco, en niños y adultos: no importa su origen, como mano de santo, en millones de casos, y con una, dos ó tres tazas.

Inventor: L. de Brea y Moreno, Tres Cruces, 1, y Jardines, 5, Madrid, y 2500 farmacias, droguerias, confiterias y especierias: 12 rs. libra, 6 media.